

UN ARTÍCULO PARTE AGUAS

Por **Darío Martínez**
dariogmart@yahoo.com.ar

Comunicación y Educación Cátedra II
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
República Argentina

RESUMEN

Para Sergio Caletti el artículo de Héctor Schmucler “Hacia un proyecto de comunicación/cultura”, publicado en 1984 en la revista *Comunicación y cultura*, fue un punto de quiebre para la formación incipiente del campo de comunicación. Luego se fue constituyendo en una referencia ineludible que buscó superar los obstáculos propuestos por la semiología, al mismo tiempo que politizaba la dimensión significativa de las culturas populares.

PALABRAS CLAVE

comunicación
cultura
aniversario

ABSTRACT

For Sergio Caletti Héctor Schmucler's article “Towards a project of communication/culture”, published in 1984 in the magazine *Communication and culture*, was a point of fail for the incipient formation of the field of communication. Then it was constituted in an unavoidable reference that sought to overcome the obstacles proposed by the semiology, at the same time as it was politicizing the significant dimension of the popular cultures.

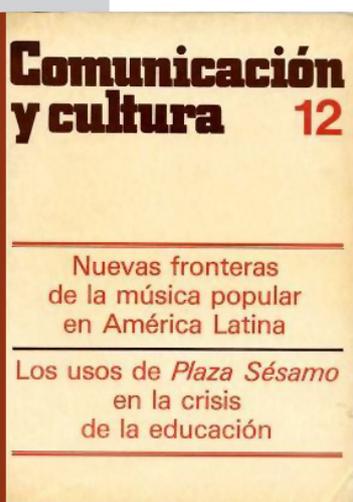
KEYWORDS

communications
culture
anniversary

ENTREVISTA A SERGIO CALETTI

UN ARTÍCULO PARTE AGUAS

■ Por Darío Martínez



El artículo de Héctor Schmucler “Un proyecto de comunicación/cultura” fue publicado en la edición número 12 de *Comunicación y Cultura*

Sergio Caletti es profesor, investigador y periodista.

Se inició como periodista en *Leoplán* en 1965 y trabajó con Pepe Eliashev, Gregorio Verbitsky y otros en el semanario *Análisis*. Durante el Proceso estuvo exiliado en México. Junto con Héctor Schmucler, Nicolás Casullo, José Aricó, Jorge Bernetti y otros, en 1981 creó la revista *Controversia*. También formó parte del comité editorial de la revista *Comunicación y cultura*.

En 1987, fue uno de los fundadores de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, de la que fue decano en el período 2010-2014.

Se cumplen treinta años de la publicación del artículo «Un proyecto de comunicación/cultura» que escribió Héctor Schmucler en agosto de 1984 de la revista *Comunicación y cultura*. ¿Qué consideraciones puede realizar al respecto?

Se trató de un artículo parte aguas para la formación del campo de la comunicación que estaba en curso en América Latina. En realidad, el concepto era bastante corriente en algunos lugares de Europa, no así en los Estados Unidos. Los ingleses habían empezado bastante antes con el tema. Pero la historia latinoamericana marcó con mucha fuerza dos cosas que creo que son las que constituyen el escenario en el que ese artículo intervino para modificar.

Una, la partición con la semiología –en el aquel momento no se hablaba de semiótica–, esa división entre comunicación y

semiología. Y otra, muy marcada por la década, la comunicación pegada a las luchas populares. Frente a esta divisoria, ambas perspectivas no podían asociar la comunicación a la cultura. La izquierda revolucionaria porque creía en las condiciones materiales y la cultura le importaba poco. Y la semiología porque decía: por supuesto, a eso nos dedicamos todo el día, pero a nuestro modo. En este escenario es donde interviene el artículo de Schmucler y llama la atención sobre el absurdo y sobre la necesidad de poner las cosas en su lugar. O de ponerlas en América Latina, por primera vez, en orden para entender la vinculación estrecha entre comunicación y cultura.

¿Allí es donde interviene la barra (/) como conector?

Efectivamente, porque, más que a vinculación estrecha, hace énfasis en la omisión del “y” para usar, en cambio, la barra (/). En realidad, se trata de una sola una cosa y tiene toda la razón del mundo. Los efectos de esta sustitución llegan hasta la actualidad, por supuesto, de un modo exitoso (palabra que detesto pero que se usa mucho) porque a nadie se le ocurre discutirlo. A treinta años, es un lugar común. Se ha convertido en una suerte de punto de partida para cualquiera que se acerque al campo la comunicación, porque ya la piensa en los términos de comunicación/cultura.

¿Cuáles son los desafíos a los que nos enfrenta pensar en términos de comunicación/cultura en el campo de la comunicación?

Me parece que la batalla que ahora nos debería convocar es la relación entre la comunicación y la política. O de la comunicación/ política. Así como es cultura, igualmente es política. La tenemos un poco olvidada, con el enorme riesgo de que a la unión entre comunicación y política terminen estudiándola los “encuestólogos”. Es decir, los encuestadores que pululan por los medios periodísticos exhibiendo sondeos de opinión. Esto es lo que hoy se llama comunicación política en un lamentable castigo, azote, no solamente al castellano, sino, lo que es mucho peor, a las disciplinas y a los problemas implicados.

¿Qué podría recomponer del contexto de producción de quienes se iniciaban en el campo de la comunicación? ¿Cómo era producir desde el exilio?

No es que haya algo en particular que intervenga en el modo de hacer la revista *Comunicación y cultura*. Hacía poco que Schmucler había llegado a México y, por supuesto, había llegado de Buenos Aires con la idea de trasladar la revista y consiguió el apoyo de la Universidad Autónoma Metropolitana de la división Xochimilco. Este terminó siendo el pie editorial de la revista hasta que dejó de salir en el número 14, diez ediciones más tarde. Yo me incorporé al consejo de redacción mucho más tarde.

¿Considera que, en cierta medida, pensar en comunicación/cultura se ha transformado en un significativo vacío si no se reactualizan algunas dimensiones políticas contextuales?

Creo que no hay que entusiasmarse con las palabritas. Todos los significantes están relativamente vacíos y esto no es un hallazgo de Laclau. Mauss fue el primero que planteó el tema; Levi Strauss, después; Barthes, luego; y Lacan, por último. Significante vacío reservémoslo para ciertas situaciones políticas que tienen una magnitud, una dimensión, que requiere de términos propios, que de lejos se distingue de lo que pasa con el común de las palabras. Estos son fenómenos políticos, no de la lengua. Se apoyan en una característica del lenguaje que es el modo en el que los significantes carecen de un significado atado, como quería Saussure.

¿A qué atribuye la vigencia de la revista *Comunicación y cultura*?

A que no había otra revista. Era una época de fermento muy grande del campo de la comunicación en América Latina. No en la Argentina, por la Dictadura, pero sí en el resto de América Latina. No había publicaciones de relevancia continental. Era la única. La que sacaba Verón dejó de salir. Había un par de revistas en México pero de circulación limitada, más institucionales que teóricas, que político-teóricas o que problematizadoras. Siempre estuvo *Chasqui* en Ecuador, que sigue saliendo financiada por la CIESPAL. *Chasqui* tiene alguna cosa, pero es en general más “livianita”, más ligera, menos problematizadora que *Comunicación y cultura*. Entonces, en aquel momento, el campo estaba relativamente vacío. ■■■